

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Es el cuarto domingo de Adviento y estamos muy cerca de la Navidad. Espiritualmente debemos estar listos para recibir al niño Jesús, como lo estuvo José al enterarse que María esperaba un bebé. Para José no fue nada fácil aceptar la voluntad de Dios, pues ponía en duda a su esposa. Sin embargo, pudo más su fe y el amor a María que sus dudas y miedos. José, al ser un "hombre justo" cercano a Dios, estaba preparado para recibir al Salvador.

Nuestras dudas, ocupaciones, preocupaciones y problemas de todos los días, pueden alejarnos de Dios y hacernos llegar a la Navidad sin un corazón limpio y deseoso de llenarnos de Él.



Como José, en estos días que faltan para Navidad, dediquemos un tiempo a meditar sobre la venida de Cristo; a orar, a pedir a Dios que nos llene de fe para abrir nuestro corazón a su Palabra y así, sepamos seguirlo y amar a los que nos rodean.



Sólo un corazón sencillo y abierto, como el de José, puede ser colmado de fe. Y sólo con fe, podemos ver la vida con esperanza plena, con alegría verdadera (a pesar de los problemas que nos toque enfrentar) y con paz. Todavía es tiempo de reconocer nuestras fallas, arrepentirnos, poner en sus manos nuestras vidas, y dejar entrar a Dios en nuestros corazones.

En este Adviento, ¿he reservado algunos momentos para la oración? ¿He sabido dejar mis ocupaciones y preocupaciones en manos de Dios para no perder la paz y la alegría?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

CRISTO VIÑO AL MUNDO DE LA SIGUIENTE MANERA: ESTANDO MARÍA, SU MADRE, DESPOSADA CON JOSÉ, Y ANTES DE QUE VIVIERAN JUNTOS, SUCEDIO QUE ELLA, POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO, ESTABA ESPERANDO UN HIJO.



JOSÉ, SU ESPOSO, QUE ERA UN HOMBRE JUSTO, NO QUERIENDO PONERLA EN EVIDENCIA, PENSÓ DEJARLA EN SECRETO.

SEGÚN
SAN MATEO
1, 18-24.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

